

2 Corinthians 1:9-2:5
Pablo Decide no Regresar
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El pastor Chuck está al presente conduciéndonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 2da Corintios, en donde hemos estado aprendiendo algunas lecciones valiosas sobre como confiar en Dios en lugar de en nosotros mismos.

Y en la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, continuaremos con más de nuestro estudio aquí en 2da Corintios al descubrir por qué el apóstol Pablo decidió no regresar a Corinto.

Abramos en 2da Corintios capítulo 1, versículo 9, mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de este día.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Como hemos descubierto nosotros mismos, cuando nos rendimos, en donde somos forzados a rendirnos, en donde nos desesperamos por salir, “Es todo, desisto de esto. Es el fin, me rindo” Es el punto en donde Dios entonces tiene las oportunidades de trabajar.

Ahora, por causa de mi naturaleza, Dios con frecuencia tiene que traerme al punto en donde El pueda obrar. Porque El sabe que soy una persona bastante confiada en mí mismo. Siento que puedo manejar la situación y Dios sabe que soy esa clase de persona. Trataré de pasar por eso. Y Dios me permite tratar y tratar hasta que soy golpeado, hasta que al final vengo al final de mí mismo, y digo “Dios, no puedo ir más lejos. Es todo” y entonces Dios abre la puerta. Yo digo “Oh Dios, ¿Por qué soy tan estúpido? ¿Por qué esperé tanto tiempo? ¿Por qué tuve que pasar por tanto sufrimiento antes de simplemente volverme a Ti?

Usted verá, el punto de nuestra derrota es con frecuencia el lugar de nuestra mayor victoria, porque venimos al final de nosotros mismos, y nos volvemos hacia Dios

en ese punto. Así que muchas personas cuando llegan a ese punto “Al menos, lo he intentado. Es el fin.” No, es el principio de toda una nueva experiencia, la experiencia del poder de Dios obrando en su vida.

Así que Dios le trajo a la desesperación en su vida. Así que Dios le trajo a la desesperación de la vida. “estuve presionado más allá de mis fuerzas, así que desesperé. Pensé, es el fin. Y tenía esa sentencia de muerte sobre nosotros mismos, para que no confiemos en nosotros.” Y este siempre es el propósito de Dios al traerle al final de usted mismos, es que usted no confíe en usted mismos, sino que aprenderá a confiar en Dios quien puede levantar los muertos.

el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; (2 Corintios 1.10)

El pasado, presente y futuro. El nos libró. Justo ahora El continúa librándonos, y simplemente confío que Dios continuará haciéndolo con nosotros.” Usted verá, las victorias futuras son aseguradas por las victorias pasadas. La fidelidad de Dios en el pasado es un testimonio para mí de Su continua fidelidad en el futuro. Dios fue fiel; El me liberó. Dios es fiel, El me libera. El pasado se vuelve una profecía del futuro y la base para mi confianza y la fe para el futuro.

cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, (2a. Corintios 1:11),

Y así Pablo está reconociendo su grandeza a ellos porque sus oraciones tenían una parte importante en la obra de Dios.

para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos. (2 Corintios 1.11)

Así que doy gracias por sus oraciones y sus dones a favor nuestros.

Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros. (2 Corintios 1.12)

Así que Pablo describe el modo en que él vivió con ellos y antes de ellos. Era simple y piadosa sinceridad. Y este debe ser el caso de cada ministro de Dios. Que aprendan a vivir una vida simple en toda sinceridad delante de la gente.

Por lo tanto, Pablo expresó su vida, su manera de vivir delante de ellos en simplicidad y en pía sinceridad, no en la sabiduría de la carne, sino por la gracia de Dios.

Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis; (2 Corintios 1.13)

En otras palabras “no soy de dos caras; soy directo. Y todas las cosas que os he escrito, no estoy pensando en alguien mas. No hay doble significado en lo que estoy diciendo.” Digo lo que quiero decir y lo que quiero decir es lo que digo.” Tenía una mujer en la iglesia que pastoreaba, que siempre estaba buscando un segundo significado. Y me llamaba por teléfono el Lunes a la mañana, y decía “Ahora, Pastor Smith, anoche cuando usted me dijo buenas noches, ¿Qué quiso decir con eso?” Bueno, una cosa, no soy tan bueno en hacer mensajes encriptados en lo que digo. Digo lo que quise decir y significa lo que dije.

Así que Pablo está declarando la misma cosa acerca de él mismo, “Lo que reconocí a ustedes es lo mismo. Ustedes saben, lo que leyeron y reconocieron. No tengo otro escrito, eso es lo que siento hacia ustedes, es lo que es.”

como también en parte habéis entendido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús. Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuviereis una segunda gracia, (2 Corintios 1.14-15)

Ahora bien, “En verdad pretendí venir” Lo que Pablo había dicho, el había escrito anteriormente y dijo que el iba a venir a ellos, y luego el no vino. Así que algunos de los detractores de Pablo estaban diciendo “Oh, es un inconstante. No pueden tomar su palabra. Solo lo dijo, pero él en verdad no quería decir eso.” Así que Pablo está aquí dando testimonio del hecho de que era sincero cuando escribía las cosas y reconocía las cosas, esto es lo que pretendía hacer. El era sincero en esto.” Y Pretendía ir a ustedes.”

y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea. (2 Corintios 1.16)

Eso era lo que tenía en mente.

Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? (2 Corintios 1.17)

¿Fui ligero cuando dije eso?

¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? (2nd Corintios 1:17)

El dice “sí”, pero verdaderamente significa “no”. El dice “no” pero el quiere decir “sí” Ahora Jesús dijo “Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.” (Mateo 5.37) Ellos estaban acusando a Pablo de violar esto. “El no es un hombre de palabra. El dijo que iba a venir, pero no vino. El nunca tuvo la intención de venir desde el principio” Y estaban usando ese hecho como una herramienta en contra de él. Pero Pablo está diciéndoles, “Oigan yo fui sincero. No estoy loco”

Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. (2 Corintios 1.18)

“En verdad estaba pretendiendo hacerlo, estaba en mi mente hacerlo.”

Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, (2 Corintios 1.19)

Así que Timoteo estuvo allí, y Silvano estaba con Pablo cuando el predicó en Corinto.

no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; (2nd Corinthians 1:19).

El evangelio que fue predicado era un evangelio positivo. Fue directo. No tenía dos caras. Y luego él declara,

porque todas las promesas de Dios son en él Sí, (2 Corintios 1.20)

En otras palabras, “Todas las promesas de Dios para nosotros se han cumplido en Jesús.”

Y en él Amén, para gloria de Dios por nosotros (2nd Corinthians 1:20).

Jesús es la certeza para nosotros de que las promesas de Dios son verdad. Y todas las promesas de Dios a usted están envueltas en Cristo. Dios nos ha prometido dar vida, esa vida en Jesús. Este es el registro que Dios nos ha dado vida eterna, y la vida está en el Hijo. Dios le ha prometido dar paz, pero esa paz está en Jesús. Dios ha prometido misericordias a usted, pero esas misericordias vienen a usted en Jesús. Todas las promesas en El son sí, y todas están cumplidas en El a nosotros, y el hecho de que Dios envió a Su Hijo es la certeza para nosotros de que Dios habrá de guardar Su Palabra y todas Sus promesas que El ha hecho a nosotros del reino eterno y la gloria que compartiremos con El, el mundo sin fin. Jesús es la afirmación a usted de que Dios ha querido decir lo que dijo y que guardará todas las promesas que ha hecho en cuanto a la venida del reino y la gloria que de ese reino que será suyo cuando usted viva con Él en Su reino por siempre.

Así que Pablo nos declara aquí, Jesús, la certeza. El es el sí de Dios para nosotros.

Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, (2 Corintios 1.21)

Es la obra de Dios. Pablo está reconociendo al Único que nos ha establecido con Cristo y ha ungido nuestras vidas.

el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones. (2 Corintios 1.22)

Las arras, la palabra allí es una palabra griega, la cual es como nuestro término depósito o anticipo. Pablo está diciéndonos en Efesios capítulo 1 que Dios nos ha dado “el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida” (Efesios 1.13-14) Dios le ha comprado a usted para que sea Suyo para siempre. Para que usted pueda compartir en la gloria de Su reino eterno.

Ahora para mostrarle a usted que El es sincero, El le ha dado un anticipo. “Si, verdaderamente pretendo completar la redención de ustedes. Para mostrarles que soy sincero, le daré un depósito, un anticipo: El Espíritu Santo, sellado. Sellado con el Espíritu Santo.” Por supuesto, la idea del sello era una estampa de propiedad. “Ustedes son míos. Les reclamo. Aquí está el anticipo, y un día redimiré sus cuerpos y les traeré a la gloria. Pero en el mientras tanto, soy sincero. Aquí está el Espíritu Santo que prueba Mi sinceridad. El es las arras.” Y así, Dios nos ha dado a nosotros el Espíritu, nos selló, nos dio las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto. (2 Corintios 1.23)

La primer palabra de Pablo recibió de Corinto no fue tan alentadora. Y el estaba molesto, e iba a caerles en cuanto a esto, ustedes saben, simplemente iba a ir como cualquier hombre natural lo haría. Y el era paciente, esperaba escuchar todo el asunto de Tito antes de venir. Así que “por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía”

No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes. (2 Corintios 1.24)

La gloria de Pablo es aditiva. “No quise venir y tener dominio sobre ustedes.” Hay muchas personas, muchos pastores hoy que quieren tener dominio sobre las personas. “No se atreva a ir a otra congregación. No se atrevan a hacer esto o aquello”. Y quieren tener dominio sobre las personas. Pablo dijo, “No quiero tener dominio sobre su fe. Quiero simplemente compartir el gozo. Es una gran posición para estar, porque por la fe usted esta de pie. Quiero simplemente ayudarle a experimentar pleno gozo en el Señor.”

Y es por esto por lo que pienso que he ministrado siempre con libertad. Siempre he sentido que si usted tiene que atar a alguien para retenerle, usted no lo tiene de todas formas. Mejor que los deje ir que tenerles gritando por causa de su esclavitud.

Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. (2 Corintios 2.1)

“Escribí una carta dura para ustedes, pero estaba determinado a no volver nuevamente con pesadumbre.”

Porque si yo os contristo [al tener que reprenderle y tratar con estos asuntos], ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? [aquel al que apené](2 Corintios 2.2)

“Así que me alegraron, hicieron que mi corazón se alegrara cuando vi vuestra fidelidad y demás, pero aquí me regocijé en las mismas personas, ellas me hacen regocijar, las mismas personas que anteriormente tuve que apenar.”

Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. (2 Corintios 2.3)

Así que “no quería tener dolor cuando vine, quería ser una experiencia de gozo. Quería que ambos nos regocijáramos.”

Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí (2 Corintios 2.4)

Les escribo con lagrimas. No fue la dura reprimenda de un tirano de mano dura. Pero la primera epístola salió de un corazón quebrantado."

Pienso que con frecuencia hemos mal interpretado a Dios. Porque con frecuencia pensamos que Dios nos da sobre nuestras cabezas como un duro tirano. Cuando leo en la Biblia, esta muy mal el tono de voz. Porque muchas veces, el tono verdaderamente determina lo que acabo de decir. Y su relación con Dios es su entendimiento de Dios, con frecuencia, y creo que, pongo el tono de voz equivocado sobre la palabra de Dios.

Por ejemplo, cuando Adam pecó en el jardín y Dios descendió para hablar con Adán y Adán se escondió de Dios. Y Dios dijo “Adán, ¿Dónde estás?” le dijo acaso “Manos arriba, estas bajo arresto” No escucho ese tono de voz en lo absoluto. Escucho el sollozo del corazón quebrantado de un padre. “Adán ¿En dónde estás? ¿Qué es lo que has hecho?” Y la desilusión de un corazón quebrantado por el fracaso del hombre, también cuando Jesús lloró sobre Jerusalén cuando vio lo que sus acciones iban a traer sobre ellos.

Y Dios sabiendo lo que las acciones de Adán iban a traer sobre la humanidad, lloró por el fracaso del hombre. Y cuando Dios trata con usted, es con lágrimas, un corazón lleno de angustia. Porque El le ama y quiere solamente lo mejor para usted. No mal entienda a Dios.

Pablo no quería que ellos lo malinterpretaran, el siervo de Dios. “Esa dura carta que les tuve que escribir, fue duro. Lo hice con angustia. Fue con lágrimas”.

no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo. Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. (2 Corintios 2.4-5)

Recuerde usted cuando él escribió la primera epístola, él les escribió acerca de ese hombre que estaba viviendo en una relación adúltera con la esposa de su padre. Y Pablo le había dicho a la iglesia que ellos debían quitarlo del compañerismo, que ellos no debían tener estar en compañía con un hermano que fuera un adúltero, que debían entregarlo a Satanás para destrucción de su carne. No era bueno que ellos aceptaran y recibieran a este hombre en el compañerismo de los creyentes, porque él era levadura, y una pequeña levadura hace fermentar toda la masa.

Ellos siguieron el mandato de Pablo. Ellos sacaron a este hombre por la vida adúltera que él estaba viviendo, pero el efecto deseado llegó. El hombre se arrepintió, y ahora él quería regresar al compañerismo, habiendo limpiado sus actos. Pero estaban aquellos que aún querían mantenerlo alejado del compañerismo.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio de 2 Corintios en la siguiente lección, cuando descubramos la mayor lección de fortaleza. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck continúe su estudio versículo a versículo de 2 Corintios. Y esperamos que usted se una a nosotros, aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga y guíe en su caminar en compañerismo con Él, que pueda ser enriquecido. Que usted sea bendecido mientras Él le guía. Que usted esté más cerca de Él, dependa en su caminar, en el nombre de Jesús.

(CIERRE - NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.